

DIARIO DE



MALLORCA

del martes 26

de Enero 1813.

*Santa Paula viuda.
Quaren'a horas en S. Geronimo dedicadas á Sta. Paula.*

Observaciones Meteorológicas de ayer. Afecciones astronómicas.				
Epocas.	Termóm.	Baromet.	Atmosfera.	Sale el Sol à las
7 de la m.	6 g.	28 p. 2 l.	E.	7 7 minutos,
12 del dia.	7 g.	28 p. 2 l.	E.	y se pone à las
5 de la tar.	7 g.	28 p. 2 l.	E.	4 y 53 minutos.

El espíritu invariable de la iglesia es reformar y no destruir el estado monástico.

Los concilios que han hecho tantos elogios del instituto monástico, y que le han defendido con tanto zelo contra los que se esforzaban à destruirle, ó à deshonrarle, reconocen que hay muchos religiosos que han dexado debilitar, ó apagar su primer fuego, que profanan por una vida mundana y desarreglada la santidad de su profesion; pero estas relaxaciones y estos escándalos no pusieron en la imaginacion de ninguno el pensamiento de aniquilar y destruir. En medio de las revoluciones de las órdenes religiosas, el espíritu de la iglesia es invariable, y su conducta uniforme. Está siempre atenta á proteger y sostener los monasterios, que vivan en la observancia exácta de su disciplina primitiva; y nada olvida para restituir à ellos los que han tenido la desgracia de separarse. La reforma de los monasterios es uno de los principales

objetos de su solicitud. Los decretos que se han hecho sobre esta materia en una multitud de concilios, son monumentos perpetuos de su zelo por la conservacion, ó restablecimiento de la disciplina regular. *Es menester reformar, no destruir; porque los monasterios en donde la disciplina está en vigor, son fuentes públicas de edificacion y de gracia; son el apoyo y el ornamento de la iglesia, fortalezas espirituales en donde las almas hallan asilo contra los enemigos de la salud. El pueblo fiel tiene un gran interes en la conservacion ó en el restablecimiento de estos santuarios. Es ser enemigos de la religion arruinar estos piadosos establecimientos, introducir en ellos la independenciam, debilitar la disciplina y deshonorarlos. Tal es el lenguaje de los concilios.*

A qualquiera grado que haya llegado la relaxacion por profunda, por universal que fuese la llaga de los monasterios, jamas ha desesperado la iglesia restituirlos á la integridad y al fervor de su primer origen. En todos los siglos ha tomado el mismo interes por los institutos religiosos, y ha sido siempre el mismo principio que la sirve de norte, el interes de los fieles, la edificacion pública, la gloria de la religion.

Estos grandes motivos son los que han dictado tantos decretos para mantener la vida regular, para prevenir la decadencia, para hacerla reflorar, para reformas sólidas y durables. Que se recorran todos los monumentos de la tradicion: que se nos muestre si puede ser un solo decreto de la iglesia dirigido á echar por tierra los monasterios, ó á buscar en la ruina de estos santos establecimientos el remedio de los desórdenes que la sucesion de los siglos hubiese introducido. Este medio absurdo y desesperado, peor que el mal que se pretende curar, no se ha ofrecido jamas al espíritu de la iglesia.

Los obispos reunidos en los concilios lloraron la desgracia de los tiempos que habia introducido la disipacion y el escándalo en las cosas consagradas al regocimiento

y á la oracion, condenaron los abusos, emplearon los medios mas naturales y mas eficaces para desterrarlos de los monasterios; pero hubieran reputado como un crimen, ó una profanacion, envilecer á los ojos de los pueblos, y destruir una institucion santa que habia producido ya en la iglesia, y podia aun producir los frutos mas abundantes. Si hombres animados de un espíritu diferente hubiesen trabajado en introducir la anarquia en las ordenes monásticas, y sorprendido la autoridad de las leyes capaces la ruina de estos institutos, en breve se hubieran desaprobado altamente designios y operaciones tan contrarias al espíritu y á los intereses de la iglesia. Pero sus pastores tuvieron en este asunto una misma voz, y un mismo sentimiento; sus disposiciones fueron perfectamente unánimes: se dirigian á conservar y hacer florecer los monasterios: se consideraron como los PP. y los protectores de estos santos asilos; trabajaron con un zelo puro y constante en hacer revivir el espíritu de recogimiento y de oracion, el amor al retiro, al silencio y á la penitencia. Tal fué su conducta, y el efecto justificó el zelo de su sabiduria, reformas útiles han sido el fruto de sus votos y de sus esfuerzos. La disciplina volvió á tomar su primer vigor: se vieron parecer de edad en edad hombres extraordinarios que penetrados del espíritu de los primeros fundadores, y llenos de los institutos monásticos. Que se siga hoy el mismo plan, que se empleen los mismos medios. Que se trabaje con el mismo zelo y con la misma sinceridad en la reforma de las congregaciones regulares, y se verá renacer en poco tiempo la piedad, el amor al retiro, el gusto por los estudios serios, el espíritu de oracion y de las demas virtudes en los monasterios, y producir en ellos abundancia de frutos de santidad y de justicia.

Las reflexiones precedentes, tan sencillas como sólidas, convencen que el espíritu de la iglesia fué siempre conservar los conventos. ¿Porqué causa, pues, varios escritores en el dia suspiran tanto por su total exterminio? ¿Quales

son sus fundamentos, quales sus razones? La iglesia aun en los tiempos mas calamitosos los sostuvo, los protegió; y ahora la nueva filosofia tiene la avilantez de anhelar por su universal abolicion? Si habia abusos, la iglesia procuraba la reforma, no la supresion; porque los juzgaba utilísimos y sumamente importantes en la república para bien de la religion y del estado; pero los nuevos ilustradores no sosiegan ni descansan porque se verifique su completa extincion. ¿Quien tendrá mas acierto la iglesia, ó los nuevos reformadores? Pensabamos, que segun se fuesen expeliendo los franceses, los publicistas se esmerarian en hacer revivir la piedad y costumbres españolas con doctrinas sólidas, enteramente contrarias á la impiedad y al francesismo; pero nos engañamos en esta anticipada presuncion. De la misma capital salen varios papeles atestados de máximas acomodadisimas al espíritu y proyectos de Buonaparte.

Noticias del Pais.

Dieta. Vidrios á un s. 10 d. y á un s. 6 d. cada uno. Habas á 29 s. la barcilla. = Azucar á 3 s. 6 d. la libra. = Frijoles á 29 s. 4 d. la barcilla. = Abichuelas á 43 s. 4 d. la barcilla; y arroz á 2 s. 2. d. la libra, todo en la plaza.

Loteria nacional. Noticia de los extractos que se han sorteado en la primera extraccion ordinaria que se ha celebrado en Palma, el dia 25 de enero de 1813, 78-411 68-54-6.

Dia 28 á las 5 de la tarde saldrá balija para Mahon.

En casa de D. Basilio Canut informarán de un mozo joven y robusto que solicita servir en clase de cosinero de servicio de una casa.

Embarcaciones que ayèr dieron fondo en este puerto de Palma.

De Mahon en un dia la Jayega la V. de Lluch, su patrono Jayme Alemañy mallorq., con trigo y balija; y el Bergantino Febo, su capitan Guillermo Lori ingles, con arroz y aluvias.

De Alicante en 4 dias la Goleta Alerta, su capitan Juan Camenel ingles, en lastre.

En la Imprenta de Buenaventura Villalonga.